

-ANUARIO DE LA ASOCIACIÓN GAXARTE. AÑO-2025-

-ANÁLISIS DEL LIBRO: «EL REY RAMIRO II “EL GRANDE” DE LEÓN. “EL INVICTO” DE SIMANCAS». ALDERABÁN/ALFONSÍPOLIS-2021. CUENCA.



-Foto: Inmaculada Rocés Fonseca-

-ILTMO. DR. JOSÉ MARIA MANUEL GARCÍA-OSUNA Y RODRÍGUEZ-

- Académico-Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Asturias. 2013
 - Cofrade de Número de la Imperial Cofradía de Alfonso VII el Emperador de León y el Pendón de Baeza. 2011.
 - Académico-Correspondiente de la Real Academia de Medicina de Castilla-La Mancha.2023
 - Socio de Número de la Asociación Española de Médicos Escritores y Artistas. 2011.
 - Socio de Número de la Asociación de Hispanistas del BeNeLux. 2021.
 - Doctor en Medicina y Cirugía-"La Medicina en el Antiguo Egipto y Dioscórides"-2023.
 - Historiador de HISTORIA-16. 2007.
 - Académico-Correspondiente del Instituto de Estudios Históricos Bances y Valdés. 2016.
 - Socio de Número de la Asociación Hispania Nostra. 2016.
 - Del Centro de Estudios Benaventanos "Ledo del Pozo" (CSIC).
 - De la Asociación Cultural Proculito, Toro-Zamora.
 - Del Instituto de Estudios Zamoranos "Florián de Ocampo". (CSIC).
 - Asesor de la Asociación Cultural Reinos de España (FEAH).
 - Del Instituto de Estudios Bercianos (CECEL/CSIC).
 - De la Asociación Cultural Rey Ordoño I-Villamejil/La Cepeda/León.
 - De la Asociación Cultural "Raíces Lacianiegas"-Villablino/León.
-

En el presente libro (Mi 6ª LIBRO DE HISTORIA) tengo el placer, perseguido durante mucho tiempo, de acercarme al monarca leonés y europeo más importante de la primera mitad del siglo X. Su fuerza, su poder, su magisterio imperial y su idiosincrasia aureolan toda su vida. No estaba destinado a ser monarca primigenio, ya que era el tercer hijo varón de un padre muy importante (ORDOÑO II DE LEÓN). El denominado por la historia y las crónicas como *Magnus Basileus* será el

gran vencedor de la batalla de Simancas (939) contra el *khalifa* Abd Al-Rahman III Al-Nasir. Y en algunos diplomas será calificado como “el Asturiano”.

Su tatarabuelo fue Ramiro I [Oviedo, 790-REY DE OVIEDO, desde 842, hasta Santa María del Naranco, 1 de febrero de 850], que es alguien que debe defender, *manu militari*, su derecho al trono de los ástures en el *Ovetao Regnum*, frente a otro monarca de los ástures llamado Nepociano Díaz [*comes palatii. Cognatus regis* del rey Alfonso el Casto. Rey-Usurpador del *Asturorum Regnum* en 842. Elegido por los magnates del palacio].

Ramiro I vencerá en la guerra civil (batalla del puente de Cornellana, junto al río Narcea, año-842) y será el *factotum* del estilo arquitectónico ramirense prerrománico; creando de su palacio invernal una joya prerrománica, como es la iglesia ovetense de Santa María del Naranco.

Intentará llevar como colonos: ástures cismontanos-augustanos y ástures-transmontanos, algunos mozárabes, y galaicos lucenses, al vetusto solar ahora vacío y abandonado de la Legión VII Gemina Pia Felix (*Legio Urbs*).

Y será necesario esperar hasta el reinado de su hijo Ordoño I de León [Oviedo, 821-REY DE LEÓN Y DE OVIEDO, desde 850, hasta Oviedo, 27 de mayo de 866], para que la ciudad (*Legio*-León) sea repoblada, después del año 854, junto con *Asturica Augusta*-Astorga, *Tui*-Tuy, y Amaya Patricia.

Ordoño I parece que falleció por una hiperuricemia (Gota o Podagra). Su defunción es descrita en la *Primera Crónica General*: “*Andados X annos desse rey don Ordonno– et fue esto en la era de DCCC et LXX et un annos-enfermo el rey de los pies, de una enfermedad a que dizen en la fisica podagra...Et desta enfermedad podagra enfermo el rey Ordonno, et murió ende en Oviedo, et enterraronle y muy onrradamiente como a rey en la iglesia de Santa Maria. La su alma reyne con Dios, ca muy buen rey fue*”.

Será enterrado en el Panteón de Reyes de la Capilla de Nuestra Señora del Rey Casto de la Catedral de Oviedo. En su sepulcro de piedra está esculpido su epitafio: “*ORDONIUS ILLE PRINCEPS, QUEM FAMA LOQUETUR, CUIQUE REOR SIMILEM SEcula NULLA FERENT. INGENS CONSILIIS ET DEXTERAE BELLIGER ACTIS. OMNIPOTENSQUE TUIS NON REDDAT DEBITA CULPIS. OBIIT SEXTO KAL. JUNII. ERA DCCCCIII*”.

La causa del fracaso de la primera repoblación legionense está motivada porque en el año 846 el emir Abd Al-Rahman II [*Abu l-Mutarraf Ab ar-Rahman ibn Al-Hakam*. TOLEDO, octubre-noviembre de 792. CUARTO EMIR OMEYA DE CÓRDOBA, desde el 25 de mayo de 822 hasta Córdoba, 22 de septiembre de 852], ya ha podido sofocar las rebeliones internas de los beréberes, y ha expulsado a los vikingos del territorio andalusí, el 11 de noviembre del año 844, en la batalla de Tablada. Entonces, 400 prisioneros vikingos se establecieron en una isla del Guadalquivir, se convirtieron al Islam, se casaron con mahometanas y se dedicaron a la fabricación de quesos.

Abd Al-Rahman II ya puede, por lo tanto, enviar al ejército-omeya al mando de su hijo Muhámmad I [Córdoba, 823-QUINTO EMIR OMEYA DE CÓRDOBA, desde 852, hasta Córdoba 886] hacia el norte. Los cristianos deberán evacuar obligatoriamente la urbe legionense, y esta será incendiada y arrasada.

El historiador y geógrafo agareno Ibn Idhari (siglo XIII. *“Al-Bayan al-Mughrib”*) describe a Abd Al-Rahman II como: *“...Era muy moreno y de nariz aguileña. Tenía los ojos grandes y negros y marcadas ojeras. Era alto y corpulento y tenía muy acentuado el surco nasogeniano del labio superior, donde se separan los bigotes. Su barba era muy larga, y e hizo mucho uso del henné (para teñírsela de rojo) y del ketem (para teñirla de negro)”*.

Tras la muerte de Ordoño I de León subirá al trono leonés su hijo Alfonso III “el Magno” de León [c. 852-REY-EMPERADOR DE LEÓN desde 866, hasta, Zamora, 20 de diciembre de 910], muy vinculado a la urbe leonesa de Zamora, la gran fortaleza ástur sobre el Duero. *“¡Allá en tierra leonesa, un rincón se me olvidaba, Zamora lleva por nombre, Zamora la bien cercada!”*. La cual será embellecida por él, incluyendo termas, algunas casas y villas regias, y donde exigirá ser enterrado; aunque sus hijos no realizarán, póstumamente, el deseo del monarca.

El “rey Magno” será calificado, por algunos cronistas musulmanes, como EMIR DE LIYYUN; y llamado por los agarenos como insulto, como “EL NARIGUDO o EL NARIZOTAS”; epíteto dirigido asimismo por los sarracenos andalusíes, también, contra su nieto Ramiro II “el Grande o el Invicto” de León.

Tras su muerte, sus tres hijos varones se repartirán el territorio, Oviedo será para el benjamín Fruela II, llamado “el Leproso” [c. 874-REY DE OVIEDO, entre 910 y 924. REY DE LEÓN desde 924, hasta, León, agosto de 925]. El segundogénito Ordoño II recibirá la Galicia lucense y el Territorio Portucalense.

Y el primogénito, preeminente sobre los demás, aparecerá en el trono leonés como García I “*REX LEGIONIS*” [c. 870-REY DE LEÓN, desde 910, hasta Zamora, entre enero-junio del año 914], recibiendo asimismo las tierras de Álava y ‘de los castillos’. Introvertido como es y enfrentado a su padre, probablemente por causa del comportamiento infiel del monarca, tomará partido por su regia madre, la bascona Jimena [848-REINA CONSORTE DE LEÓN Y DE OVIEDO desde 869, hasta junio de 912].

La reina prefiere a su primogénito, aunque con todos sus hijos participará en la rebelión contra su regio-esposo, quien se verá obligado a abdicar en el año 910. No obstante, el padre prefiere a Ordoño. García I reinará muy poco tiempo. Tras su muerte, sin ningún tipo de problemas será Ordoño II [c. 871-REY-EMPERADOR DE LEÓN desde 914, hasta, León, junio de 924] aceptado como soberano en el trono de la CORONA DE LEÓN.

El historiador cordobés Ibn Hayyan (987-1075) escribe: *“...al morir su hermano García la cristiandad unánimemente lo llamó (Urdun ibn Adfuns) desde León y Astorga, capitales de su reino; dejó como vicarios en Galicia condes de su confianza y se fue a la comunidad que le dio el más completo señorío, demostrando su esfuerzo en la lucha contra sus enemigos musulmanes, aunque Dios-Allah puso coto a sus*

proezas, devolviéndoles la fuerza cuando fueron al poco reunificados por el califa Al-Nasir, que desbarató a los cristianos por favor divino”.

Este monarca define ya la esencia regia e imperial leonesa, se enfrentará a un terrorífico enemigo cordobés, como es el emir omeya, y luego califa Abd Al-Rahman III al-Nasir [Córdoba, 7 de enero de 891-OCTAVO EMIR OMEYA DE CÓRDOBA, entre los años 912 /16 de octubre-929/16 de enero; PRIMER CALIFA OMEYA DE CÓRDOBA desde 16 de enero de 929, hasta, Córdoba, 15 de octubre de 961].

El Rey Ordoño II de León conseguirá mantener e incluso incrementar, en determinados momentos, la recuperación reconquistadora del territorio cristiano en poder del Islam. Entregará su Aula-Regia para que se edifique, en y sobre ella, una Catedral mozárabe en uno de los lados de la muralla romana legionense, donde se encuentra su bellísimo cenotafio de mármol, en la girola del altar mayor catedralicio de León.

A su muerte, sin el más mínimo conflicto, será aceptado como rey de León el tercer hijo de Alfonso III “el Magno”, ya citado, y que se llama Fruela II, quien ocupará durante muy breve espacio de tiempo el trono, ya que está aquejado de esa gravísima Enfermedad de Hansen-Lepra, producida por el *Mycobacterium leprae*. Y será enterrado en la catedral-leonesa junto a su hermano Ordoño II.

La Crónica del Obispo asturicense (desde 1043) Sampiro (c. 956-1041) resume su reinado, de la siguiente forma: *“En el año 924, muerto Ordoño, le sucedió en el reino su hermano Fruela. Por la brevedad del mismo no alcanzó ninguna victoria ni combatió a ningún enemigo, salvo a los hijos de Olmundo, a los que, según dicen, mando matar siendo inocentes. También se dice que por castigo divino perdió pronto el reino, pues tras la muerte de los hermanos desterró, también sin culpa, al obispo Fruminio. Y así abreviado el tiempo de su reinado vino a morir enseguida por enfermedad, habiendo ocupado el trono un año y dos meses”.*

Cuando muera, serán los hijos de Ordoño II y de la reina Elvira Menéndez [875-REINA CONSORTE DE LEÓN, entre 914, hasta 20 de febrero-12 de octubre de 921] los que obtengan el trono del Reino de León, con todos sus territorios dependientes, incluyendo las Asturias, las Galicias y *Al-Qila* o ‘Territorio de los Castillos’.

Aunque, previamente, una cruenta guerra civil ensangrentará la Corona de León. Los hijos de Fruela II: Alfonso Froilaz, Ordoño Froilaz y Ramiro Froilaz se enfrentarán a sus primos carnales, e hijos de Ordoño II: Sancho Ordóñez, Alfonso Ordóñez y Ramiro Ordóñez; y estos infantes Ordóñez serán apoyados por el rey Sancho Garcés I “el Grande” [Sangüesa, ¿?-REY DE PAMPLONA Y DE NÁJERA, entre 905 y, Resa, 10 de diciembre de 925], que es el suegro de Alfonso Ordóñez, mientras que la nobleza galaica apoyará al primogénito Sancho Ordóñez.

Los descendientes de Ordoño II ganan la confrontación bélica, y se reparten la corona, los tres con el título regio. A) Sancho Ordóñez, el primogénito, recibe Galicia, hasta el río Miño. B) Ramiro Ordóñez el *Territorio Portucalense* con capital en Viseo, entre los ríos Miño y Mondego. Y C) Alfonso Ordóñez sube al trono leonés como Alfonso IV “el Monje” [c. 898/899-REY DE LEÓN entre los años 926 y 931. Pasaría a mejor vida en Ruiforco de Torío, agosto de 933], disfrutando de la primacía jerárquica sobre sus dos hermanos. El primo superviviente Alfonso Froilaz se refugiará en las tierras de las Asturias de Oviedo, donde permanecerá hasta el año 932.

Del ‘Rey Monje’ citan las crónicas que era muy religioso y de talante pacífico, psicológicamente místico religioso. Cuando muera su esposa, la pamplonesa reina Oneca padecerá un importante síndrome ansioso-depresivo, y decidirá entrar en el monasterio de Sahagún, ‘*para dedicarse a la oración*’. No obstante, la inestabilidad ciclotímica de su carácter conllevará que retome su vida política, e intente recuperar, *manu militari*, el trono imperial legionense.

En el año 929 fallece, sin hijos, el rey Sancho Ordóñez [c. 895-REY DE GALICIA, subordinado al Rey de León, desde 926, hasta Castrelo de Miño, después del 10 de junio de 929], y su reino pasará a formar parte del global Reino-Corona de León.

En el estío del año 931 ha fallecido ya la esposa, del citado Rey Monje, la pamplonesa Oneca [¿?-REINA DE LEÓN, fallecida en junio de 931], y el soberano-viudo entra en una profunda depresión.

Alfonso IV abdica, pues, en su hermano Ramiro Ordóñez, en la urbe leonesa de Zamora, y se enclaustra en el monasterio de Sahagún, hasta la primavera del año 932 en que abandona el monasterio, y apoyado por sus primos Froilaz, y por los felones magnates de los condados castellanos, salvo Fernán González de Burgos, e intenta recuperar, de nuevo, el trono de León.

El obispo Oveco Núñez de León (915/937-Obispo desde 927 hasta 951. *Ovecco Munniz* u *Obeco Muniz* u *Ovecus episcopus*) informa a Ramiro II de lo que está ocurriendo, ya que al prelado le estaba encomendado el gobierno del Reino. En ese momento histórico, el monarca se estaba dirigiendo, con un numeroso ejército, para ir en auxilio de los toledanos contra la apetencia voraz de Abd Al-Rahman III, con mesnadas reunidas en Zamora en la primavera de 932.

En pocos días “el Invicto” podrá controlar la rebelión familiar, y persiguiendo a sus enemigos llegará hasta León y, luego, hasta Oviedo, donde los aplastará bélicamente. Ramiro II “el Grande o el Invicto” [c. 900-REY-EMPERADOR o MAGNUS BASILEUS DE LEÓN, entre 931 y, León, enero de 951].

Será llamado por sus enemigos sarracenos como “*el Diablo*” por su ferocidad, valentía, y energía. En la capital regia captura ya a su hermano y lo encierra en la prisión de León; luego aherroja a sus tres primos Froilaz en las Asturias de Oviedo. Entonces, las propiedades de estos parientes le serán entregadas al fidelísimo conde galaico Gutierre Osóriz (siglo X).

En ese año 932 el ya rey Ramiro II de León ordena que los cuatro sublevados sean cegados y decalvados por alta traición y, a posteriori, llevados hasta el monasterio de Ruiforco de Torío, donde los cuatro prisioneros permanecerán hasta su muerte. Alfonso IV fallecerá en agosto de 933.



-TUMBO-A DE LA CATEDRAL DE COMPOSTELA-

Por consiguiente, de esta forma tan abruptamente cruel, pero acorde al durísimo derecho medieval, por el delito de Alta Traición, accederá al trono imperial leonés, uno de los más grandes de todos los monarcas hispanos de la historia, Ramiro II “el Grande o el Invicto” de León; denominado por los cronistas cristianos como ‘*Magnus Basileus*’, y por sus enemigos musulmanes como ‘*el tirano o el diablo*’.

Sea como sea, sus enemigos mahometanos le temen y le respetan, alaban la rectitud de su ética en el cumplimiento de los pactos, sobre todo cuando devuelve a Abd Al-Rahman III; tras la gran batalla de Simancas-Alhandega (1-6 de agosto de 939); su Corán de plata y su cota de mallas de hilos de oro, que había perdido en dicha batalla.

“El califa Omeya concibió entonces un proyecto gigantesco para acabar de una vez por todas con el reino leonés, al que denominó ‘gazat al-kudra o campaña del supremo poder’. El Omeya reunió a más de cien mil hombres alentados por la llamada al yihad. Desde la salida de Córdoba se dispuso que todos los días se entonase en la mezquita mayor la ‘oración de la campaña’, no con sentido deprecatorio, sino como anticipado agradecimiento de lo que no podía menos de ser un éxito incontrovertible” (Crónica Anónima de Al-Nasir).

Ramiro II “el Grande” se casará dos veces, la primera con su prima-carnal-condesa Adosinda Gutiérrez [910-REINA DE LEÓN, entre 923-933; fallecería en 941], con la que engendrará a su primogénito Ordoño III [c. 925-REY DE LEÓN entre 951 y, Zamora, año 956], pero será repudiada por la ley-canónica de parentesco próximo (eran primos-carnales). La reina era hija de los condes Gutierre Osorio y Aldonza Menéndez.

Su segunda esposa será una de las bellísimas e inteligentes infantas pamplonesas, Urraca Sánchez [siglo X-REINA DE LEÓN entre 932 y, León, 23 de junio de 956], hija de los reyes de Pamplona y de Nájera: Sancho I Garcés “el Grande” y Toda Aznárez [2 de enero de 876-REINA DE PAMPLONA Y DE NÁJERA, hasta 15 de octubre de 958. Era tía-carnal del califa Abd Al-Rahman III]. “*EGO SANCIUS REX CUM TUTA REGINA*”.

Con la reina pamplonesa engendrará a Sancho I “el Craso” [c. 935-REY DE LEÓN entre 956 y 958; y entre 960 y, Castrelo de Miño, 15-noviembre y 19 de diciembre de 966]. Envenenado por una manzana o pera que le regaló el conde Gonzalo Menéndez: “*Gundisaluus, qui dux erat (...) veneni pocula illi in pomo duxit*”. Quien por causas crípticas de la paternidad responsable será su hijo predilecto (llamado “*prenda o deleite del rey*”), y al que rodeará de un enorme afecto.

No se puede escribir sobre el *Magnus Basileus legionense* sin referirse a su eximia hija Elvira Ramírez, nacida en el año 937 y fallecida en el 982. Profesaría en el monasterio de San Salvador de Palat de Rey. Tendrá mucha relevancia durante el gobierno de su hermano Sancho I “el Gordo” de León, y actuará como regente de su sobrino Ramiro III de León [961-REY DE LEÓN entre 966 y, Destriana, 26 de junio de 985]. La abadesa favorecerá la influencia y la inmigración procedentes de personas provenientes del Reino de Pamplona.

Sus magnates condales le obedecen, son fieles casi al 100%, y están prontos para llegar a su llamada bélica para el *fonsado*, qué en el Medioevo era la guerra u ofensiva contra el enemigo sarraceno. Era obligatorio acudir a la llamada jurídica-pública de *auxilium* del monarca. No obstante, se podía substituir por una prestación económica o *fonsadera*.

Los condes también están próximos al *primum inter pares* para cualquier otra cuestión regia que sea necesaria u obligatoria; le acompañan en sus diplomas y en sus donaciones; incluyendo, entre ellos, a ese mito condal falsificado por la historia castellanista llamado Fernán González de Burgos (*Fredinandus Gundisalviz*. Castillo de Lara, c. 910-CONDE DE BURGOS, ÁLAVA, LANTARÓN y CEREZO. Fallecido en Burgos entre 969/970). Este magnate será aherrojado (943), con otro magnate de similar enjundia, Diego Muñoz de Saldaña (*Didacus Munnioz*. ¿?-c. 951), cuando utilicen la felonía en la relación con el monarca-emperador leonés.

La *Crónica de Sampiro*: “*Fernán González y Diego Muñoz ejercieron tiranía contra el rey Ramiro, y aun prepararon la guerra. Mas el rey, como era fuerte y previsor, cogiólos, y uno en León y otro en Gordón, presos con hierros, los echó en la cárcel*”.

Por otro lado, la capacidad de trabajo del rey Ramiro II “el Invicto” de León es de tal calibre, que se le puede aplicar el mismo rasgo característico que subraya el fenotipo de su padre, Ordoño II, de “*no sabía descansar*” o “*labori nescius cedere*” (*Historia Legionensis* o *Cronica Silense*).

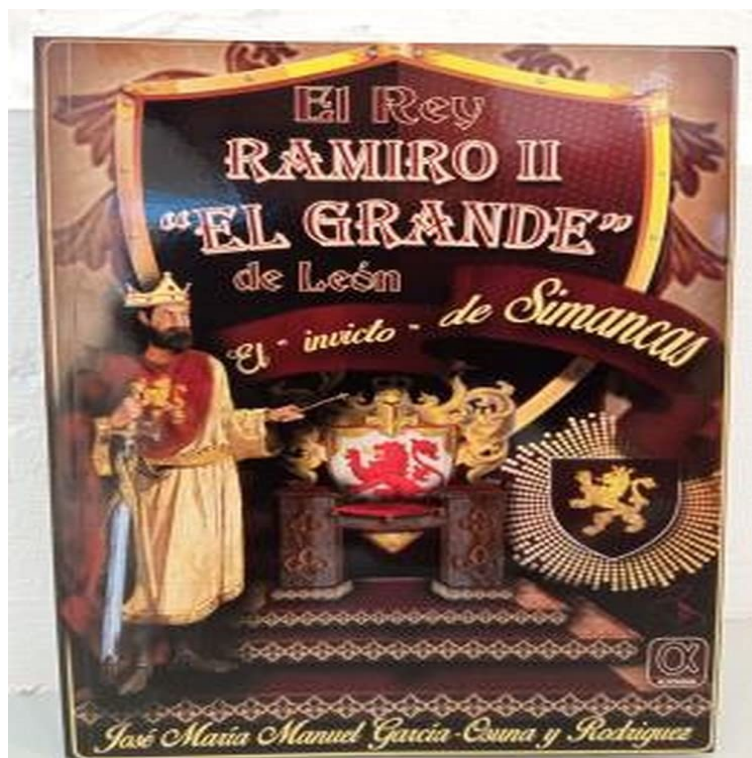
A pesar de su idiosincrasia muy temperamental, el emperador leonés es un ser humano de una profunda religiosidad, tal como escribe, el 21 de febrero de 934, en un documento confirmatorio de los privilegios previos otorgados a la iglesia compostelana por sus regios predecesores del Reino de León: “*De qué modo el amor*

de Dios y de su apóstol me abrasa el pecho, es preciso pregonarlo a plena voz ante todo el pueblo católico”.

La *Crónica anónima de Al-Nasir* describe así al califa Abd Al-Rahman III Al-Nasir, el mayor enemigo del soberano de León: *“Era atractivo, de piel blanca, pelo rubio rojizo y ojos azules oscuros, corpulento y relativamente bajo, tenía las piernas cortas. Se teñía de negro la barba, para parecer más árabe. Cortés, benévolo, generoso, inteligente, perspicaz, con abundantes escrúpulos morales, inclinado a los excesos de la bebida alcohólica y crudelísimo con sus enemigos”.*

Y, asimismo, se describe su reinado: *“Conquistó España ciudad por ciudad, exterminó a sus defensores y los humilló, destruyó sus castillos, impuso pesados tributos a los que dejó con vida y los abatió terriblemente por medio de crueles gobernadores hasta que todas las comarcas entraron en su obediencia y se le sometieron todos los rebeldes”.*

Este libro presente es la segunda biografía realizada sobre ese fabuloso rey de León, tras la obra maestra del profesor y abogado Justiniano Rodríguez Fernández, realizada en el *Anno Domini* de 1997, y en cuyo otoño fallecía.



-PORTADA DEL LIBRO-

-LA BATALLA DE SIMANCAS-ALHANDEGA (1-6 de agosto de 939 d.C.)-

En primer lugar, Ramiro II apoyará al caíd de Zaragoza Abu Yahya Muhámmad ibn Háshim, el Aboyaia de los cristianos, contra el califa-omeya Abd Al-Rahman III Al-Nasir. *Crónica Legionense*: «Ramiro reuniendo su ejército se dirigió a Zaragoza.

Entonces el rey de los sarracenos, Aboyaia, se sometió al gran rey Ramiro y puso toda su tierra bajo la soberanía de nuestro rey. Engañando a Abdarrahan, su soberano, se entregó con todos sus dominios al rey católico. Y nuestro rey, como era fuerte y poderoso, sometió a los castillos de Aboyaia, que se le habían sublevado, y se los entregó regresando a León con gran triunfo».

Se citan en las crónicas cristianas o agarenas sobre la existencia de un importante eclipse de Sol: *«Encontrándose el ejército cerca de Simancas, hubo un espantoso eclipse de Sol, que en medio del día cubrió la tierra de una amarillez oscura y llenó de terror a los nuestros y a los infieles, que tampoco habían visto en su vida cosa semejante. Dos días pasaron sin que unos y otros hicieran movimiento alguno»* (Kitabar-Rawd).

Y: *«“El Sol padeció terrible eclipse, en el día en el que en España Abderramen rey de los sarracenos, fue vencido en una batalla por el cristianísimo rey D. Ramiro”. “Después de esto tornase el rey D. Ramiro con los suyos con grandes ganancias de oro, y de plata, y piedras preciosas y con muchos cautivos, y entre ellos llegó Abenaya, ca puesto caso que Abenaya había sido preso por el conde en lo de Haza”»* (Manuel Bachiller. “Antigüedades de Simancas”).

Asimismo: *«...y en la retirada el enemigo los empujó hacia un profundo barranco, que dio al encuentro (Alhandega), del que no pudieron escapar, despeñándose muchos y pisoteándose de puro hacinamiento: el califa, que se vio forzado a entrar allí con ellos, consiguió pasar con sus soldados, abandonando su real y su contenido, del que se apoderó el enemigo»* (Al-Muqtabis).

Se desconocen las pérdidas del ejército del Reino de León, mientras que se cree que pasaron a mejor vida unos 20.000 musulmanes. El monarca de León contó con la ayuda del rey de Pamplona García Sánchez I [c. 919-REY DE PAMPLONA Y DE NÁJERA desde el 925 hasta 22 de febrero de 970. Enterrado en el Castillo de Monjardín].

Cuando Abd Al-Rahman III Al-Nasir regresó a Córdoba ordenó la ejecución inmediata de numerosos oficiales (300) de su milicia por incompetencia, crucificándolos cubiertos con pieles de cerdo, y nunca jamás volvería a encabezar ningún tipo de expedición bélica. *«HAY QUE SEGAR LAS FLORES QUE SOBRESALEN PELIGROSAMENTE EN EL JARDÍN»* (Crónica Anónima de Al-Nasir).

Las causas de la derrota ismaelita fueron: 1ª) Excesiva influencia del grupo *eslavón*, que eran esclavos provenientes de la Europa oriental, demasiado enaltecidos por la corte omeya cordobesa. 2ª) Incompetencia flagrante de los cuadros de mando agarenos. 3ª) Prepotencia enorme del propio califa en relación al poderío de su milicia. 4ª) La magistral utilización de la caballería-pesada leonesa frente a los caballeros ligeros mahometanos. La caballería ligera ismaelita no pudo hacer frente, agotada por su largo caminar, a los *ironsides* legionenses, en el consiguiente choque masivo.

La consecuencia fue la repoblación cristiana de las urbes, ahora leonesas, de Ledesma (939), Salamanca (941), Madrid/*Mayrit* (repoblada-reconquistada siempre

por los monarcas de León Ramiro II y Alfonso VI) y Talavera de la Reina/Talabira, repasando la línea del río Duero hasta el río Tormes. La línea del río Tago estaba abierta ya al Reino de León.

En 950, Ramiro II realizó una nueva expedición de saqueo por el valle del Tago, la derrota de las tropas califales conllevará la muerte de 12.000 agarenos y el aprisionar a otros 7.000.

La *Crónica de Sampiro* refiere que: «Reinando Ramiro seguro, consultó con los magnates de su reino de qué modo invadiría la tierra de los caldeos, y juntando su ejército, se encaminó á la ciudad que llaman Magerit, desmanteló sus muros, hizo muchos estragos en un domingo, y ayudado de la clemencia de Dios, volvió a su reino en paz con su victoria».

«En este tiempo, como bien sabéis, el Sol sufrió un gran eclipse, terrible para todos, que generó general consternación, un viernes a las nueve del día. En este mismo día Abderahamen, vuestro rey nefandísimo, fue vencido en batalla por Radamiro, cristianísimo rey de León y de Galicia» (Luitprando, obispo de Cremona. *Historia gestorum regnum et imperatorum sive antopodosis*).

Analizando cual pudo ser la causa del deceso del ‘Rey Invicto’, me inclino al diagnóstico probable de un problema cardiovascular, del tipo de IAM-Infarto Agudo de Miocardio, que pudo padecer en forma de una grave enfermedad mientras estaba en Oviedo; por la suma de una dieta rica en grasas-saturadas animales y algún componente genético de incidencia familiar. Físicamente ya muy decaído, debió ser substituido políticamente por su hijo Ordoño III. Por todo lo que antecede, en la tarde del día 5 de enero del año 951 realizó su abdicación voluntaria. El hecho se produjo en la iglesia de San Salvador de Palat del Rey. En presencia de su Curia Regia se despojó de sus vestiduras regias, se ungió con la ceniza ritual, renunciando al trono y realizando penitencia pública. Fallecería ya ese mismo mes. “*Ut placeat Deo et hominibus*”.



-REY RAMIRO II “EL GRANDE”. A. ERÍAS MTNEZ.-